

El Domingo día del Señor

Año XXXVII, N° 1.953

La Ascensión del Señor

20 de mayo de 2012

Conducir La Tierra Hacia El Cielo

Cuando Jesús se elevó a las nubes y sus discípulos lo perdieron de vista (Primera lectura), ellos **"permanecieron con la mirada puesta en el cielo"**. Normalmente interpretamos este pasaje como una nostalgia que los discípulos deben superar para mirar la tierra y hacerse a la misión que el Señor les encomendó de llevar la Buena Noticia por el mundo (evangelio). Pero hay también algo importante en ese quedarse mirando al cielo: reconocer que esa es **la meta de la humanidad**, como fue la meta de Jesús resucitado. Mirar el "cielo" no tiene por qué ser un ejercicio esotérico de contemplación abstracta, tal vez para evadir la dureza de esta vida o el esfuerzo de la misión de los discípulos. El "cielo", más bien, tiene que ser el **horizonte**



permanente y el sentido de toda la vida y de esa misión. Desde la Ascensión del Señor, que es la culminación de su actividad en la Tierra, la humanidad ya no está sumergida en una historia caótica y desorientada, juguete de fuerzas oscuras e incontrolables. El "cielo" indica la dirección y la meta hacia la cual los cristianos orientan su empeño apostólico y la transformación del mundo. Sin descuidar la Tierra, la Iglesia peregrina tampoco descuida la meta que la orienta. Dan pena quienes escrutan el cielo y confían en las cartas y los horóscopos, en búsqueda de respuestas y protección para enfrentar sus miedos y la inseguridad de la vida. **¡El Señor que asciende es nuestro cielo y nuestra seguridad!** Los discípulos miraron hacia lo alto y supieron por dónde caminar. Y sabemos que luego, motivados por el fraterno reproche del ángel, pusieron todo su empeño, hasta entregar la vida como Jesús, para **conducir la Tierra hacia el Cielo** por el anuncio del evangelio a toda la creación.

CONALI

DIOS NOS HABLA CADA DÍA

- Lu 21: Hech 19, 1-8; Sal 67, 2-7; Jn 16, 29-33.
San Cristóbal Magallanes, pbro. y comp. mrs. (ML)
(S. Eusebio de Mazenod / S. Constantino)
- Ma 22: Hech 20, 17-27; Sal 67, 10-11. 20-21; Jn 17, 1-11.
Santa Rita de Cascia, r. (ML). Santa Joaquina de Vedraluna, r. (ML)
- Mi 23: Hech 20, 28-38; Sal 67, 29-30. 33-36; Jn 17, 6. 11-19.
(S. Desiderio / S. Florencio)
- Ju 24: Hech 22, 30; 23, 6-11; Sal 15, 1-2. 5. 7-11; Jn 17, 20-26.
María, auxilio de los cristianos (ML) (S. Susana)
- Vi 25: Hech 25, 13-21; Sal 102, 1-2. 11-12. 19-20; Jn 21, 15-19.
San Beda el Venerable, pbro. y d. (ML). San Gregorio VII, Pa. (ML). Santa María Magdalena de Pazzi, v. (ML)
- Sá 26: Hech 28, 16-20. 30-31; Sal 10, 4-5. 7; Jn 21, 19-25. O bien (LS): Flp 4, 4-9; Sal 33, 2-11; Jn 17, 1. 20-26. **San Felipe Neri, pbro. (MO)** Vigilia de Pentecostés (S) Gn 11, 1-9 (o bien: Éx 19, 3-8. 16-20; o Ez 37, 1-14; o Jl 3, 1-5); Sal 103, 1-2. 24. 27-30; Rom 8, 22-27; Jn 7, 37-39.
- Do 27: **PENTECOSTÉS (S)**
Hech 2, 1-11; Sal 103, 1. 24. 29-31. 34; 1Cor 12, 3-7. 12-13 (o bien: Gál 5, 16-25); Jn 20, 19-23 (o bien: Jn 15, 26-27; 16, 12-15). (S. Agustín de Cantóbery)



Nuestra Misa

La Ascensión del Señor

Ciclo B

Color: Blanco

1. Ambientación

Cercanos a la culminación del Tiempo de Pascua, nos reunimos hoy para celebrar la Ascensión del Señor. La eucaristía es un adelanto del cielo que nos fortalece para caminar con fuerza. Recibamos con gratitud este regalo e iniciemos nuestra liturgia cantando.

Introducción a las Lecturas Bíblicas

El acontecimiento de la Ascensión, última aparición de Jesús resucitado en la tierra, está hoy presente, con toda su fuerza, en la primera lectura y en el evangelio. La segunda lectura, de san Pablo, profundiza en el significado de la Ascensión para la fe y la vida cristiana. Y el salmo, con tono profético, nos invita a proclamar que “el Señor asciende entre aclamaciones”.

2. Primera Lectura Hech 1, 1-11



Lectura de los Hechos de los Apóstoles. En mi primer Libro, querido Teófilo, me referí a todo lo que hizo y enseñó Jesús, desde el comienzo, hasta el día en que

subió al cielo, después de haber dado, por medio del Espíritu Santo, sus últimas instrucciones a los Apóstoles que había elegido. Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les habló del Reino de Dios. En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: «La promesa, les dije, que Yo les he anunciado. Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días». Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Él les respondió: «No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Je-

rusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra». Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir».

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

3. Salmo

Sal 46, 2-3.6-9

R. El Señor asciende entre aclamaciones.

Aplaudan, todos los pueblos, aclamen al Señor con gritos de alegría; porque el Señor, el Altísimo, es temible, es el soberano de toda la tierra. **R.**

El Señor asciende entre aclamaciones, asciende al sonido de trompetas. Canten, canten a nuestro Dios, canten, canten a nuestro Rey. **R.**

El Señor es el Rey de toda la tierra, cántenle un hermoso himno. El Señor reina sobre las naciones el Señor se sienta en su trono sagrado. **R.**

4. Segunda Lectura

Ef 1, 17-23



Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso. Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les

conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. Que Él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, y la extraordinaria grandeza del poder con que Él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza. Éste es el mismo poder que Dios manifestó en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, elevándolo por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el futuro. Él puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó, por encima de todo, Cabeza de la Iglesia, que es su Cuerpo y la Plenitud de Aquél que

llena completamente todas las cosas.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación al Evangelio

Aleluya. «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo», dice el Señor. Aleluya.

5. Evangelio

Mc 16, 15-20



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos. Jesús resucitado se apareció a los Once y les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena

Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión

¿Reconozco que el Señor, resucitado y ascendido al cielo, VIVE en mí y en todo ser humano? ¿Qué, por lo tanto, en la Ascensión no se aleja, sino que, muy por el contrario, se acerca tanto que habita en el corazón de todo creyente, libre ya de los condicionamientos del tiempo y del espacio?

6. Oración Universal

M. Al Señor que ha subido al cielo y está sentado a la derecha del Padre le dirigimos con confianza nuestras súplicas, diciendo:

R. Rey de las Naciones, escúchanos.

1. Por todos los cristianos del mundo, especialmente por los jóvenes, para que, fieles a su vocación, se empeñen en llevar el evangelio a toda la creación, oremos. **R.**

2. Por el papa Benedicto XVI, y los obispos de Chile, para que el Señor los bendiga en su ministerio de pastores y animen a la Iglesia a dar testimonio de los valores del Reino, oremos. **R.**

3. Por los comunicadores sociales, para que su vocación de servicio a la sociedad esté siempre inspirada en la verdad y la defensa de los más débiles, oremos. **R.**

4. Por esta comunidad reunida, para que la fuerza del Espíritu Santo la constituya cada día más en una comunidad de discípulos y misioneros, oremos. **R.**

(Se pueden agregar otras peticiones de la comunidad)

M. Señor, recibe estas súplicas de tu Iglesia en oración, y envía sobre nosotros tu Espíritu Santo. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Alabanza y Preparación a la Comunión

Para las Asambleas Dominicales en Ausencia del Presbítero (ADAP) y la comunión de enfermos.

M. Te alabamos y bendecimos, Señor, en este día de la Ascensión de Cristo al cielo. Que sepamos reconocer en él la fuente de la misión y la meta de nuestra vida. Por eso te decimos:

R. Te alabamos, Rey de los Cielos.

1. Bendito seas, Señor, por estar vivo en esta comunidad que te ama y quiere cumplir la misión que le has encomendado. **R.**

2. Bendito seas, Señor, por el alimento de tu Palabra, que nos regalas cada domingo para restaurar nuestras fuerzas, hallar consuelo en nuestras dificultades y aumentar nuestra fe. **R.**

3. Bendito seas, Señor, por quedarte para siempre con nosotros y por enviarnos tu Espíritu, para que jamás tengamos miedo y pongamos sólo en ti nuestra confianza. **R.**

M. Ahora, Señor, movidos por nuestra condición de hijos e hijas tuyos, te decimos con fe: Padre nuestro...

Sugerencias de Cantos

Jerusalén está en fiesta / Pan en todas las mesas / Ven, Espíritu de santidad / Santa María de la Esperanza.



Silencio y Palabra: camino de evangelización

Al celebrar la Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales, el papa Benedicto XVI nos invita a meditar sobre el silencio y la palabra como momentos de la comunicación que debemos equilibrar, alternar e integrar para obtener un auténtico diálogo y una profunda cercanía entre las personas.

En el silencio se acogen los momentos más auténticos de la comunicación entre los que se aman. En el silencio hablan la alegría, las preocupaciones y el sufrimiento.

¿Sabemos escuchar en el silencio para conocernos a nosotros mismos?

¿Dejamos hablar y expresarse a los demás?

Entre tantos estímulos y respuestas que recibimos a diario, valoremos el silencio como un don precioso para discernir lo que es importante de lo que es inútil y superficial. Así, podremos reconocer e identificar las preguntas verdaderamente importantes.

Acojamos la invitación del Santo Padre a crear "un ambiente propicio, casi una especie de 'ecosistema' que sepa equilibrar silencio, palabra, imágenes y sonidos".

www.iglesia.cl/comunicaciones

El Evangelio para niños y niñas

Para quienes catequizan en colegios, movimientos, comunidades y parroquias.

ENCUENTRO CON JESÚS

ENCUENTRO CON JESÚS

ENCUENTRO CON JESÚS

Suscribese a: suscripciones@san-pablo.cl o llámenos al Tel.: (02) 7200302

"El Domingo, día del Señor". Semanario Litúrgico. Con las debidas licencias.

Importante: Este subsidio no sustituye el uso de los libros litúrgicos.

Editor: Pía Sociedad de San Pablo. Director: Hno. Jorge Bruera, ssp.

Dirección, redacción y administración: Avda. L. B. O'Higgins 1626,

Casilla 3746, Correo 21, Santiago Centro. - Tel. - (2) 7200300; Tel. - Fax: (2) 6728469

E-mail: suscripciones@san-pablo.cl - ISSN: 0717-4896 - www.sanpablochile.cl

Impresor: Mallea impresores. Tel. - 5560505 - Arturo Prat 1416, Stgo. Centro.

EL DOMINGO
MAYO - JUNIO 2012



00209348



SAN PABLO